

LA DISGRAFÍA Y LA REEDUCACIÓN DE LA ESCRITURA



Pilar Mèlich*

Grafóloga – Educadora y Reeducadora de la Escritura
Docente UAB en Reeducción Grafoescritural



Monica Gallerani*

Grafóloga – Educadora y Reeducadora de la Escritura
Colaboradora AGC-ICG-UAB

INTRODUCCIÓN

Muchos padres se quejan de la "*mala letra*" de sus hijos al observar los trabajos de la escuela. Trabajos a los que se añaden frecuentemente anotaciones de los mismos profesores que lamentan una grafía ilegible, sucia, mal estructurada y lenta.

Los niños reciben reprimendas por no ser más cuidadosos o poner más interés en aquello que están escribiendo; se les llama y trata de "*vagos*" por no presentar sus escritos con el mínimo de calidad requerido para su nivel escolar. Sin embargo, estos niños intentan mantenerse a la altura de los requerimientos exigidos en clase aunque, desafortunadamente, no consiguen los resultados deseados. Estos alumnos, además de soportar el peso de su trastorno, se sienten también responsables y culpables; la dificultad y el esfuerzo que les supone escribir son tan desbordantes que la tensión, el nerviosismo y el sufrimiento que les provocan terminan por tener repercusiones importantes en el plano

psicológico: escasa seguridad en sus capacidades personales, desánimo y pérdida de la motivación para aprender.

La escuela, que tendría que ser, sobretodo en sus primeros años, un lugar de riqueza, felicidad y crecimiento, se transforma para estos niños en una *pesadilla* sin fin.

Este trastorno en el aprendizaje y la evolución de la escritura, cada día más frecuente en el mundo escolar, se denomina **DISGRAFÍA**.

¿QUÉ ES LA DISGRAFÍA?

La **DISGRAFÍA** (reconocida en Italia con la Ley nº170 del 2010 como trastorno específico del aprendizaje) se manifiesta como dificultad en reproducir tanto los signos alfabéticos como los numéricos. Por tanto, este trastorno está exclusivamente relacionado con el grafismo y no con las reglas ortográficas y sintácticas (disortografía) aunque puede repercutir negativamente sobre estas adquisiciones debido a la frecuente imposibilidad de relectura y autocorrección. (M. Pratelli)

La **disgrafía** se presenta como un fenómeno complejo (a menudo, va incluso asociado a otros trastornos tales como: disortografía, dislexia, discalculía) que puede ser distinto de un niño a otro. Es importante para comprender este trastorno el valorar las características particulares de quien escribe, de su proceso madurativo, del nivel de su escritura respecto a su edad cronológica y de su relación social y afectiva.

La disgrafia puede presentarse de varios modos:

- escasa legibilidad
- lentitud y torpeza
- desorganización de las formas y de los espacios gráficos
- escaso control del gesto gráfico
- confusión y desarmonía
- rigidez y excesivo orden
- dificultad en el acto de escribir en presencia de calambres o dolores musculares

Por esta razón, resulta absolutamente de principal importancia identificar, desde el principio, las causas específicas de cada caso, con el fin de averiguar la efectiva naturaleza de cada disgrafia. Y es muy importante detectarla de forma precoz ya que, con el pasar del tiempo, tiende a empeorar con las consecuencias psicológicas anteriormente mencionadas: decepción, baja autoestima, desánimo y desmotivación.

Todo esto no sólo puede tener repercusiones negativas en el desarrollo personal del niño, sino también afectar su integración y rendimiento escolar.

LA FIGURA PROFESIONAL DEL GRAFÓLOGO EDUCADOR Y REEDUCADOR DE LA ESCRITURA

El niño disgráfico necesita la intervención concreta y oportuna de un especialista que sea capaz de detectar las causas de sus dificultades grafomotoras y, en consecuencia, organizar un programa de recuperación personalizado.

El especialista que se encarga de la recuperación de las dificultades grafomotoras es el *Grafólogo Reeducador de la Escritura*. Se trata de un experto que conoce a fondo los mecanismos subyacentes en el gesto gráfico y es capaz de analizar la escritura tanto desde el punto de vista grafomotor como psicológico, obteniendo informaciones importantes para estructurar un plan de recuperación lo más adecuado posible a las características individuales del niño (A.N.G.Ri.S).

Reeducar la escritura no significa solamente recuperar la función de escribir, sino también preparar el camino para que la escritura pueda desempeñar sus funciones más intrínsecas:

- comunicar
- representar la personalidad del escritor

La reeducación de la escritura es un camino creativo y personalizado dirigido a establecer o restablecer los presupuestos esenciales para un correcto desarrollo del gesto gráfico.

La reeducación de la escritura no es una técnica fría y mecánica, sino un camino dulce y paciente, cuyo protagonista es el niño con sus facultades y sus sentimientos y cuyo objetivo es el descubrimiento o el re-descubrimiento del placer de escribir.

www.grafoanalysis.com

*Observaciones: Las profesoras Pilar Mèlich y Mónica Gallerani, conjuntamente con la profesora Lynn Pérez-Calvo Soler se encargan de la docencia en Grafopsicología Educativa, y ambas en especial sobre la Reeducción Grafoescritural, en los postgrados de Grafología de la –UAB–